

# TRABAJO

EL fin inmediato de los comunistas es: ORGANIZACION DEL PROLETARIADO COMO CLASE, DESTRUCCION DE LA SUPREMACIA BURGUESA Y CONQUISTA DEL PODER POLITICO PARA EL PROLETARIADO.

TIEMBLAN las clases directoras ante la revolución que se avecina. En esta revolución los proletarios no tienen que perder más que las cadenas, y tienen que ganar todo un mundo. PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

DIRECCION: - Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Costa Rica

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA  
PRECIO: DIEZ CENTIMOS

ARARTADO DE CORREOS No 1386

AÑO I

SAN JOSE, DOMINGO 13 DE MARZO DE 1932

NUM 11

## A. B. C. del Comunismo

por N. Boukharine y E. Préobrajensky

(Arreglo)

(Continuación)

### El desarrollo del capitalismo y las clases; agravamiento del antagonismo de clases.

Hemos visto que la sociedad capitalista sufre de dos males esenciales: primero, es anárquica (le falta organización); segundo, está compuesta de dos sociedades (clases) enemigas. También hemos visto que con el desarrollo del capitalismo, la anarquía que se manifiesta en la competencia, lleva a un mayor agravamiento, desorganización y ruina. La separación de la sociedad no disminuye, sino que, por el contrario, aumenta. El foso que divide la sociedad en dos partidos o clases, se ensancha y ahonda. De un lado, del de los capitalistas, se acumulan todas las riquezas de la tierra; del otro, del de las clases oprimidas no hay sino miseria, sufrimiento y lágrimas. El ejército industrial de reserva se compone de hombres desahuciados, embrutecidos, desprovistos de todo recurso. La diferencia entre el proletariado y la burguesía, crece cada vez más. Antiguamente había toda clase de capitalistas, pequeños y medianos, de los cuales muchos estaban muy cerca de la situación del obrero y no vivían mejor que éste. Hoy no ocurre así en los países industrializados como en los Estados Unidos. Los millonarios viven en la actualidad como nadie habría sido capaz de soñarlos siquiera en épocas pasadas. Es verdad que la situación del obrero se había mejorado con el desarrollo del capitalismo; hasta los comienzos del siglo XX los salarios, en general, iban en aumento. Pero por ese mismo tiempo, las ganancias del capitalismo aumentaron con mayor rapidez. En la actualidad la masa obrera se encuentra tan alejada del capitalismo, como la tierra del cielo. Y cuanto más se desarrolla el capitalismo, más se eleva la camarilla de capitalistas riquísimos y más profundo se hace el abismo entre este grupo de reyes sin corona y los millones de trabajadores esclavizados.

Hemos dicho que si el salario de los trabajadores aumenta, también aumenta en una proporción mucho mayor la ganancia del capital y que por lo tanto el foso que existe entre las dos clases se ensancha también. Sin embargo, desde los comienzos del siglo XX los salarios no han aumentado, por el contrario, han bajado. En cambio los beneficios del capital han aumentado como nunca, de tal manera, que en estos últimos tiempos la desigualdad social se ha agravado con una rapidez extraordinaria. Esta desigualdad creciente, no podía menos que traer alguna vez un conflicto entre patrones y trabajadores. Si la diferencia entre unos y otros fuera disminuyendo, si la situación material de los trabajadores se fuera aproximando a la de los capitalistas, la paz podría durar un día sobre la tierra. Pero la realidad es otra: en la sociedad capitalista los obre-

ros y los campesinos no se acercan sino que se alejan de los capitalistas. Y esto significa que la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía no puede más que agravarse irremediablemente.

Los sabios burgueses habían combatido con todas sus fuerzas este punto de vista. Querían probar que la situación de los obreros en la sociedad capitalista iría mejorando. Pretendían que los trabajadores se enriquecerían poco a poco y podrían llegar a ser pequeños capitalistas. La realidad nos ha demostrado que esta opinión era absolutamente falsa. De 1890 para acá, el nivel de vida de los trabajadores, después de haber permanecido estacionario hasta 1907 ha ido descendiendo hasta llegar a la miseria.

### La lucha de clases

La lucha de clases descansa en el antagonismo de intereses entre la burguesía y el proletariado, intereses tan irreconciliables como los del cazador y el venado. Todos nos damos cuenta con facilidad, de que el interés del capitalista está en hacer trabajar a los obreros el mayor tiempo posible y pagarles lo menos posible; por el contrario el interés del obrero está en trabajar lo menos posible y en ganar lo más que se pueda. Así pues, desde la aparición de la clase obrera, la lucha no podía dejar de entablarse para conseguir la elevación de salarios y la reducción de horas de trabajo.

Esta lucha no ha cesado nunca y no cesará nunca completamente. Tampoco ha limitado su afán hasta unos centímetros de más en el salario. Por donde quiera que se desarrolló el régimen capitalista, las masas llegaron a la convicción de que se había necesario terminar con el capital mismo. Los trabajadores buscaron el medio de sustituir este régimen aborrecido por un régimen de trabajo más justo y así fue como nació el MOVIMIENTO COMUNISTA DE LA CLASE TRABAJADORA.

La lucha de la clase trabajadora ha tenido numerosas derrotas. Pero el régimen capitalista lleva en sí mismo la victoria final del proletariado. ¿Cómo es esto? Es que el desarrollo capitalista hace que el número de proletarios vaya aumentando cada vez más. El capital grande va chupando, para engordar, al capital pequeño y va dejando, cada día más, sin medios de vida a un mayor número de seres humanos. La victoria del capital grande es la ruina del artesano, del pequeño comerciante, del pequeño agricultor; engrosa sin cesar las filas de los trabajadores, asalariados.

Conforme avanza el desarrollo del capital, aumenta el número de proletarios. Cuando la burguesía reprime levantamientos de trabajadores, consolida el régimen capitalista. Pero el desarrollo del régimen capitalista arruina a decenas de miles, a millones de pequeños patrones, de pe-

La actual situación política del mundo ha sido perfectamente precisada por El Bureau Político del Partido Comunista Francés en un análisis cuyo extracto conocemos y transcribimos:

«La guerra por un nuevo reparto del mundo ha comenzado ya con la agresión del imperialismo japonés en Manchuria, mientras que su aliado, el imperialismo francés, invade el Sur de China. La guerra de rapiña del Japón ha sido aprobada por todos los bandoleros imperialistas, en la medida en que ella contribuye a la creación de una base de operaciones contra la Unión Soviética, al establecimiento de una sólida barrera militar entre las dos brechas del sistema capitalista (La Unión Soviética y la China Soviética), y al estrangulamiento de la Revolución China. Pero la agresión japonesa aviva considerablemente las rivalidades entre los

pequeños agricultores que caen entre los pies de los capitalistas. Y con éste aumenta el número de proletarios enemigos del régimen capitalista. Además, la clase trabajadora no solamente aumenta en número, sino que también se va volviendo más solidaria. Y tarde o temprano la clase trabajadora entrará en conflicto agudo con la burguesía, la precipitará de su trono, destruirá su Estado de presa y edificará un orden nuevo, el orden del trabajo, el orden comunista. Es así como el capitalismo en su desarrollo conduce inevitable a la REVOLUCION COMUNISTA DEL PROLETARIADO.

### Las formas diversas de la lucha de clases

La lucha de clases del proletariado contra la burguesía ha tomado diversas formas. Las tres formas principales de la organización obrera que han surgido en esta lucha son: los sindicatos, que reúnen a los obreros según su oficio; las cooperativas, sobre todo las cooperativas de consumo cuyo fin es suprimir intermediarios (reventadores); por último, los partidos políticos de la clase obrera (socialistas, socialdemócratas, comunistas) que inscriben en el respectivo programa la lucha por el poder político de la clase obrera.

De todas estas observaciones sobre el desarrollo del régimen capitalista, podemos, sin riesgo de equivocarnos, deducir lo siguiente:

El número de los capitalistas disminuye, pero éstos se hacen cada vez más ricos y más y más poderosos; el número de trabajadores crece continuamente y también su solidez, pero no en las mismas proporciones; la diferencia entre el trabajador y el capitalista se hace más grande. Por consiguiente, el desarrollo del capitalismo conduce a un conflicto inevitable de estas clases, es decir conduce a la revolución comunista.

(CONTINUARA)

## El conflicto Chino-Japonés

# El capitalismo prepara otra matanza mundial con el objeto de terminar con el socialismo en la Unión Soviética y de proceder a un nuevo reparto del mundo

principales imperialismos por el reparto de China y hace muy probable una nueva guerra para la nueva repartición del mundo».

Como lo venimos diciendo desde hace mucho tiempo, los acontecimientos bélicos del Oriente constituyen un simple aspecto de un plan infernal combinado por las potencias capitalistas del mundo con el objeto de apoderarse de la Unión Soviética y sustituir el gobierno de trabajadores que actualmente opera victoriosamente en ella, por un gobierno fascista emanado de las clases opresoras derrotadas en 1917 mediante la grandiosa jornada de Octubre.

El Plan Quinquenal (de 5 años), obra colosal cuya realización fue declarada simplemente imposible por los encienques técnicos del capitalismo que la miraban al través de ideologías en bancarrota, se ha realizado en 4 años, y los trabajadores rusos se preparan ahora para enfocar sus esfuerzos sobre un nuevo Plan Quinquenal de proporciones más vastas que las del primero. Esto desde luego intensifica los estrechamientos del capitalismo moribundo y acelera su marcha armada contra la Unión Soviética.

Pero, ¿podría decirse que es únicamente el ataque a Rusia el objeto de la monstruosa matanza? No. Como lo dice el Bureau Político del P. C. Francés, en el análisis mencionado, los capitalistas quieren proceder a un nuevo reparto del mundo. Naturalmente, todas las potencias capitalistas confrontan en estos momentos una gravísima situación económica y social que creen poder solucionar mediante nuevas conquistas, con lo que ponen de manifiesto una aguda miopía. No se dan cuenta de que el problema no es local sino universal, necesitando desde luego una solución de este último carácter; no se dan cuenta de que las fronteras tienen poca importancia cuando de problemas sociales se trata; ni de que la solución que un país aisladamente diera a su problema por medio del pillaje, no haría otra cosa que agravar el problema de los otros países de las mismas condiciones, permaneciendo el conflicto en pie igualmente para todos. Tampoco quieren comprender que el problema tiene origen en la entraña misma de la organización capitalista de tal manera que así como en las masas orgánicas un toco de descomposición no se elimina aumentando la porción de masa sana sino extirpando el foco, en las sociedades capitalistas sólo se podría terminar con las crisis económicas-sociales, eliminando el capitalismo.

Estas últimas observaciones explican perfectamente una cierta nebulosa que parece envolver los manejos de las potencias imperialistas en el Oriente. ¿Por qué, si es indudable que hay un empeño feroz de todas las potencias en agredir a Rusia, tardan en hacerlo? ¿Por qué a ratos parecieran con deseos de agredirse mutua-

mente? Entre los Estados Unidos y Japón ha habido muchos rozamientos. Los Estados Unidos han enviado varios ultimátums al Japón que este país ha colocado en el cesto de la basura. A su vez, el Japón ha amenazado mucho a los Estados Unidos. Es curioso que este país, tan celoso de la defensa de sus nacionales en Nicaragua y en los demás países débiles del Caribe, se haya cruzado de brazos ante la salvaje agresividad japonesa en Manchuria, agresividad que no se ha detenido ni ante los mismos barcos de guerra yanquis. Y no sólo con los Estados Unidos ha ocurrido eso, sino que también en mayor o menor grado con las otras potencias con intereses en Manchuria. Se perfila, pues claramente una de las más fatales contradicciones del capitalismo: «la rivalidad constante entre las camarillas capitalistas que mantienen acaparadas en sus manos las riquezas del mundo». Todas las potencias están hoy de acuerdo en atacar a la Unión Soviética, pero se temen entre sí, se miran oblicuamente y se enseñan las garras. Es bien sabido que el Japón ha luchado mucho por suplantarse a los Estados Unidos en China, donde este país tiene invertidos más de trescientos millones de dólares, sin tomar en cuenta ferrocarriles y líneas aéreas que están todas controladas por los yanquis. Además, el Japón nunca ha ocultado su ambición de las Filipinas y de las islas Hawai. Por eso la rivalidad yanqui-japonesa es la que ha tomado mayor relieve en el presente conflicto. Por cierto que hace poco nos enteró la prensa burguesa de la siguiente frase, nada menos que de un Ministro japonés: «Si queremos controlar a China, es preciso abatir a los Estados Unidos». Tras el imperialismo japonés, los Estados Unidos ven claramente la voracidad del francés que es indudable que está apoyando decididamente al primero. Y cosas parecidas podrían decirse con respecto a las demás potencias.

Con esos antecedentes, resulta lógica la demora en el comienzo de hostilidades contra Rusia. Cada potencia espera y quiere que la otra sea la que inicie la agresión. Es ya muy conocida una frase de un famoso periódico semi-oficial de los Estados Unidos: «puesto que el conflicto soviético nipón es inevitable, qué esperan los japoneses? Deben descargar el golpe desde ahora sin esperar a que la ejecución del Plan Quinquenal refuerce a la U. R. S. S.». Y no sólo frases hay: «La Tribuna», el «Diario de Costa Rica» y «La Prensa Libre» de la semana recién pasada se han encargado de informarnos ampliamente de complot descubiertos por la policía secreta soviética, tendientes a conseguir el rompimiento de la U. R. S. S. con el Japón y con Alemania. Pero lo que más interesa a los Estados Unidos y a las otras potencias es que sea el Japón quien

comience. ¿Por qué? Porque saben que iniciadas en esa forma las hostilidades, el Japón tendrá que dedicar a la U. R. S. S. todas sus actividades, descuidando a China, que podrá ser entonces fácilmente repartida entre ellas. Luego, una vez que el Japón se haya debilitado bastante y esté a punto de ser derrotado, entrarán ellas en la guerra y rematarán sin gran esfuerzo a Rusia; la misma táctica de los Estados Unidos en la contienda del 1914.

Pero que existe un plan de ataque contra la Unión Soviética, y de reparto de China es cosa indudable. Y que aún dentro de la misma China hay traidores comprometidos en ese Plan, es también indudable. De un artículo que tenemos a la vista sacamos este párrafo: «Para el reparto de la China, el imperialismo japonés — como todos los imperialismos — goza del concurso incondicional del gobierno traidor del Kuomintang. El gobierno nankínés no ha opuesto y no trata de oponer resistencia alguna al avance japonés, y la municipalidad de Shanghai se ha dado prisa a entregar la ciudad sin condiciones. El Alcalde ha capitulado y ejecutado las cláusulas del ultimátum enviado por el almirante Shiozawa, comandante de las fuerzas navales japonesas en Shanghai. Ha decidido disolver las asociaciones antimperialistas y antijaponesas, cosa que no ha detenido las operaciones japonesas. La única resistencia que el imperialismo japonés ha encontrado en su empresa de bandolerismo, es la de los destacamentos de partidarios que operan bajo la influencia del movimiento antimperialista, y la única fuerza que teme es la del ejército rojo chino, en plena consolidación».

Todos estos hechos iluminan maravillosamente las actuaciones ridículas de la Liga de las Naciones bajo la presidencia del socialista Paul Bourcour, actuaciones líricas y absurdas que parecerían más bien ocultar el confeccionamiento del asesino plan capitalista. También queda explicado por qué, en la conferencia «del desarme» celebrada en Europa a principios del mes de febrero próximo pasado, fué rechazada la proposición soviética PARA QUE SE PROCEDIERA AL DESARME UNIVERSAL Y todavía dicen los muy cínicos plumarios del capitalismo que Rusia es la que está preparando la guerra.

El capitalismo pues, se prepara para llevar a las masas trabajadoras a la matanza. No siente escrúpulos de ninguna clase en apelar a procedimientos de la más cruda barbarie, para realizar sus planes de «defensa capitalista» y de rapiña.

El Partido Comunista, cumple en este momento, en todos los países de la tierra, con el deber de llamar la atención de las clases trabajadoras hacia ese hecho infame. El Partido Comunista, «el partido sanginario», ayuda en esa forma a

Pasa a la página 4

# Las grandes farsas de la burguesía

Creemos de nuestro deber comentar editorialmente los acontecimientos sangrientos con que culminó la campaña política recién pasada. Creemos que esos acontecimientos han venido muy oportunamente a servir para desmentar a unos cuantos licenciados, generales, sacerdotes, doctores, etc., que hasta hace poco tiempo proclamaban y defendían doctrinas de belleza mentirosa que ellos mismos no comprendían, no siendo otra cosa que pícaros redomados, lucradores sin escrúpulos de esas mismas teorías. Servirán también esos acontecimientos para despejar la nublada conciencia del pueblo, clarificando muchos conceptos que todavía permanecían oscuros en ella a pesar de nuestros esfuerzos.

## Qué ha quedado a los trabajadores de esos acontecimientos

Ante todo queremos formular esa pregunta: ¿qué beneficio han derivado los trabajadores de esa acción sangrienta? Ninguno. ¿Y perjuicios? Muchos. Su situación económica empeorará indudablemente, y además, perdieron 15 o 20 compañeros suyos. Castritas o jimenistas, ellos eran trabajadores; y no los perdió el castrismo o el jimenismo; los perdió la clase trabajadora. Y preguntamos ahora: ¿quién se encargará de mantener a los huérfanos y a las viudas de esos trabajadores?

La camarilla directora del partido ricardista, se alista ya para caer sobre el presupuesto. Ufanos y satisfechos irán algunos de esos señores a ocupar curules en el Congreso; otros a disfrutar de sabrosos Ministerios; y otros, a gozar de contratos y concesiones jugosas. Si algún trabajador consigue algo, no podrá ser otra cosa que una alta de policía; es decir, un puesto de guardián de los intereses del capitalismo.

Por otra parte, Castro Quesada reposa de sus fatigas en la finca de uno de sus desposeídos partidarios (porque no hay que olvidar que el castrismo era el partido de los desheredados). Sus compinches, se dedican también a reponer en fincas y chalets la tranquilidad perdida en «la memorable jornada cívica». Dentro de algunos días, posiblemente partirán para Europa, a completar en París en Venecia o en cualquiera otra famosa ciudad, mediante dineros del Estado, el reposo iniciado aquí. El general Volio, «el denodado idealista» que actualmente «reposa en calma» en la Villa de Sorolais, se alista para comenzar a devengar seiscientos colones mensuales en el Congreso.

\*Mientras tanto, orfandad y miseria en los hogares de los trabajadores sacrificados. Qué pensarán esos infelices huérfanos y esas infelices esposas de la patria porque murieron sus padres y esposos?

Sangriento escarnio! Y todavía los infames burgueses, esos que durante la refriega permanecieron muy tranquilos debajo de las camas de sus casas, comiendo, bebiendo y durmiendo mientras sus peones se jugaban la vida, siguen dándole vuelta a la palabreja «patria», unos para concluir que la «patria» está derrotada porque fueron derrotados ellos, y otros para declararla victoriosa porque ya comienzan a soborear la prebenda sangrienta.

## Un caso entre muchos

No podemos dejar de relatar un hecho de que tenemos conocimiento, que caracteriza perfectamente la actuación de trabajadores y capitalistas en la mencionada contienda.

Se nos dice que el cafetalero herediano Julio Sánchez, reunió, en cuanto tuvo noticias de los acontecimientos, a sus peones, y los envió en rebaño a la capital a ponerse a las órdenes del Gobierno para «la defensa de la patria». Claro, él permaneció apoltronado en su finca, muy satisfecho de que sus trabajadores, los que han vivido y viven regalándole sus fuerzas, pasando hambre y privaciones para que él haga capital, fueran también a verter su sangre en aras de «la patria». Pasó la contienda; los peones volvieron al yugo; y él, posiblemente vino a la ciudad a pavonearse muy orondo en los círculos sociales, a recibir sonriente felicitaciones por «su patriótico y levantado gesto». Y además: por qué no podría recibir también alguna gangilla en pago de tan espiritual proceder? Desde luego, esa gangilla nada tendría que ver con los peones; sería únicamente con él, porque para eso él les hace a ellos la caridad de darles doce reales por un día de rudo trabajo. Preguntamos: Si hubiera muerto uno de esos peones, don Julio Sánchez se habría encargado de recoger su familia?

En la misma forma se nos dice que procedió un cafetalero de apellido Montealegre y otros filántropos de la misma calaña.

## Las excelencias de la democracia burguesa

Quién no está atragantado con frases de políticos de oficio hechas a base de la palabra «democracia»? Y más que nadie, nosotros los comunistas, que hace unos cuantos meses, cuando se trató de la inscripción de nuestro Partido, fuimos obsequiados profusamente con ensaladas de «democracia» condimentadas con «viveros de la patria» y «principios sagrados de la Constitución». Para no violar la Constitución se nos colocó fuera de la ley; y para respetar el precepto aquel de «la soberanía del pueblo» se nos impidió ir a los comicios a disputar a los capitalistas el poder. Nosotros a pesar de eso—como sinceros luchadores que somos—continuamos en nuestra labor de organización de masas, y a la vez, nos dedicamos a observar, desde nuestro ángulo de revolucionarios definidos, de enemigos francos e implacables del actual orden de cosas cimentado sobre privilegios e iniquidades, el desarrollo de los acontecimientos.

Qué vimos en los cuatro partidos que se disputaban el poder? Tres camarillas de capitalistas por un lado, compuestas con rarísimas excepciones por hombres de moral castrada; y una camarilla capitalista también, por el otro, compuesta por hombres más sanos moralmente. Para las clases trabajadoras, todos exactamente iguales, desde luego que todos eran abanderados del orden social capitalista. Prácticamente, en qué se diferenciaban unas camarillas de las otras? En que la de don Ricardo Jiménez contaba con más oro que la de Castro Quesada; ésta, con más oro que la de Jiménez Ortiz, y a su vez, ésta era más fuerte desde el mismo punto de vista que la de Koberé

Bolandi. Cuál tendría que ser el resultado de las elecciones? Nosotros desde un principio no vacilamos en afirmarlo: triunfos proporcionales a la fortaleza de capital de las respectivas camarillas. Y así resultó. Para nosotros la cosa era perfectamente lógica. Sabemos de sobra que la tal democracia es la más cínica de las mentiras; que «la soberanía del pueblo» es una solemne falsedad; que el único soberano en todos los países de organización capitalista es el capital, y que él pone y quita gobernantes como cada capitalista aisladamente quita y pone mandadores en sus fincas.

## Cinismo

Lo anterior puede ser dicho con propiedad por nosotros y usado en respaldo de nuestras actitudes futuras. Pero Castro Quesada, Carlos María Jiménez y sus respectivos cortesanos no tienen derecho a decirlo. Sin embargo, lo han dicho en todos los tonos en estos días para justificar cada uno de sus pasos turbios.

Castro Quesada se metió a un cuartel junto con el general Volio y otros jurados defensores «de las raíces y tradiciones de nuestra cultura moral y social» (manifiesto de Volio del 4 de enero) con el fin de tomar el poder. Y al hacerlo dijeron: Ricardo Jiménez ha obtenido mayoría de votos mediante el oro y no mediante la voluntad del pueblo; desde luego nosotros cumplimos con nuestro deber neutralizando el oro con las armas. En qué quedó entonces la teoría democrática capitalista por ellas defendida? Y aparte de eso: ¿ellos en ninguna forma usaron dinero en su campaña política? (entre paréntesis, queremos decir, que tuvimos a la vista, mostrada por él mismo, la libreta de un propagandista castrista que el día de las elecciones apuntaba en ella: dinero dado a fulano de tal para decirlo a votar por nosotros...; propina para sutano...; una botella de guaro para mengano...; etc.)—¿Manuel Castro Quesada fue lanzado a la arena política por el pueblo o por un grupo de «señores» capitalistas?

Insistimos en que lo único que diferenció al partido castrista del ricardista triunfante fué que tuvo menos dinero para la campaña; nada más.

Queremos ahora preguntar: ¿Castro Quesada habría hecho un gobierno que favoreciera al pueblo en caso de triunfo? Para disipar dudas a ese respecto, bastaría observar el nombre de Fernando Castro Cervantes a la cabeza del círculo capitalista que postulaba a Castro Quesada.

## Más cinismo

Además de neutralizar la influencia del oro en la política, querían los «muy patriotas revolucionarios» «salvar al país de Ricardo Jiménez». Les creíamos si no tuviéramos a la vista en este momento declaraciones formuladas por el general Volio el año próximo pasado, en las que ensalza a Ricardo Jiménez con amplitud; si no recordáramos también la facilidad con que en la política de 1928, este mismo señor general tendió los brazos a Ricardo Jiménez, a quien tenía obligación de conocer, ya que éste llevaba más de treinta años en la vida política del país. Les creíamos si no tuviéramos también a la vista unas declaraciones del Lic Francisco Ross hechas al comienzo de la campaña recién pasada, en que se expresa maravillosamente de Ricardo Jiménez y manifiesta que «posiblemente el Partido Reformista irá con él» (y el señor Ross, dice «La Tribuna» de hoy, era el hombre designado por el castrismo para salvar al país en la presidencia de Ricardo Jiménez). ¿Y de Castro Quesada, que podríamos decir? ¿No fué siempre el fiel servidor de Ricardo Jiménez? No fué él quien hace apenas pocos años dió la segunda presidencia «al conocido tartufo», mediante un empujón a la democracia, «mediante un crimen ignominioso»? ¿Y no ha sido siempre él, figura destacada en la trayectoria política de entreguismo de Ricardo Jiménez?

## ¿Y los carlistas?

¿Y de Carlos María Jiménez, ese probo varón que no sería extraño que de un momento a otro nos resultara canonizado, ese abogado de la United Fruit Company, acérrimo enemigo sin embargo del oro de las compañías extranjeras el panegirista en otros tiempos de Ricardo Jiménez, qué diremos? Cuántas veces lo oímos en las tribunas públicas hablando de Ricardo Jiménez con orgullo! Se alejó de él, porque no le entregó el poder; porque no le pagó en la misma moneda, los chanchuyos con que él y Castro Quesada lo elevaron; porque no pisoteó la «sagrada democracia capitalista». Desde entonces comenzó a ser Ricardo Jiménez un bandido; desde entonces ha comenzado a descubrirle pillerías cometidas en una época en que él fue su colaborador.

Tenemos también artículos a la vista de José Albertazzi Avendaño y de Rogelio Sotela y de otros declamadores contra Ricardo Jiménez, en que ponen a este hombre por las nubes y lo consideran «orgullo de la patria». Pero ahora obedecen fielmente a una consigna y no tienen inconveniente en decir lo contrario.

## Lo que pensamos de Ricardo Jiménez

Lo anterior lo hemos dicho, para probar toda la farsa, toda la hipocresía, todo el cinismo que hay en las poses de esos hombres que se dicen verticales y honorables. Pero eso no quita que creamos sinceramente que Ricardo Jiménez sea uno de los entreguistas más grande, que tiene el país; que siempre ha sido y actualmente lo es, un fiel servidor de todos los imperialismos y de muchas cosas torcidas. Nuestra ideología y nuestra vida respaldan estas afirmaciones que nadie podrá tachar nunca de interesadas.

Pero también queremos declarar, que no menos perniciosos para el país son Carlos María Jiménez, Manuel Castro Quesada, Jorge Volio y sus respectivas camarillas.

## Volvamos a la democracia

¿Existe o no existe la democracia? Es el pueblo quien elige gobernantes?

La teoría de la violencia que esos señores revolucionarios han criticado en nosotros, ha sido puesta en práctica por ellos con un fin puramente personalista.

# Los hijos de los trabajadores

Centenares de niños irán de sobra el dinero, pueden este año a las escuelas, hambrientos y semidesnudos, tal es la cantidad de padres de familia que hace meses no tienen trabajo. Son muchos los hogares de esta ciudad en los cuales no se enciende el fuego porque nadie gana ni un cinco a pesar de que los trabajadores ofrecen la fuerza de sus brazos por salarios mezquinos que al menos les permitan no morir de hambre.

En esta época de crisis, las herramientas no son arma que permita a los trabajadores defenderse de la miseria creada por el sistema social que los condena ahora a mendigar por las calles como si fueran ineptos infelices.

El número de hogares miserables va aumentando cada día, y es de tales familias de donde salen esos miles de niños tristes y débiles que en la escuela forman el grupo de los inferiores, de los perezosos, de los ineptos, de los tontos, de «el mal elemento» como dicen las maestras y del cual huyen como de una peste. Y es que no hay peste más anquiladora que la miseria porque destruye al individuo rebajándolo poco a poco moral y físicamente.

¿Qué hace la escuela ante este grave problema de la miseria de los niños? ¿También la rutina escolar indiferente arrollará a estos infelices chiquillos?

Hasta ahora a la pedagogía le ha resultado más cómodo ser indiferente a los problemas sociales desde el punto de vista político y económico, y la escuela como institución burguesa que es, aparenta resolver los problemas por medio de la filantropía, y limita sus actividades a la prédica de virtudes burguesas como el ahorro, la caridad etc. que sólo pueden ser realizadas por los niños hijos de padres acomodados que, como tienen

de sobra el dinero, pueden darse el lujo de tener hijos caritativos y que saben ahorrar.

¿Acaso no es inmoral cultivar el ahorro habiendo dentro de la misma escuela que guarda el dinero de los niños acomodados, centenares de niños descalzos y hambrientos?

El grave problema de la miseria en la escuela tiene hondas raíces en el sistema político y económico que nos gobierna; por eso es absurdo que los maestros sean tan ajenos a los movimientos sociales que representan un anhelo de transformación en la vida. Por eso nos resulta ridículo oír a los pedagogos hablar de transformar la escuela, oírlos discutir problemas que no tienen otra razón de ser que lo absurdo del sistema capitalista que condena a miles de niños a la miseria y al desamparo.

Y nos resulta también ridículo ver a los padres de familia respetando esa escuela que no es más que una institución al servicio del capitalismo.

Sabemos que en las maestras inteligentes y piadosas, la miseria enciende sentimientos de caridad y sacrificio dando lugar a actividades protectoras de los niños. ¿Pero qué pueden esas lindas virtudes contra la miseria que cada día se extiende más, devorando las víctimas de este sistema social?

¿Qué hacer entonces si estas virtudes a medias no resuelven nada?

A los que no se cruzan de brazos pasivamente ante la vida, a esos, y sólo a esos, el Partido Comunista les dice que hay que transformar esas virtudes pasivas en fuente de rebeldía, hasta hacer de la rebelión inteligente la virtud impulsadora que anime todas las otras virtudes que hasta ahora no

Pasa a la pág 4

Y englobamos aquí también a Carlos María Jiménez porque como bien lo dijo un señor a quien nosotros comparamos con un hijo azucarado nadando en una taza de porcelana barata, él hizo el papel de un perfecto alcahuete de «los defensores del pueblo soberano».

Los juegos llevados a cabo en estos últimos días en el Congreso por el castrismo—juegos de que no tratamos por no alargar más este comentario—hablan una vez más del íntimo convencimiento de esos señores, de que la democracia es una mentira; de que sólo sirve para ocultar todas las porquerías que esos señores quieren poner en práctica para la realización de sus fines mezquinos. Y es así como ellos ríen sabrosamente del pueblo, desde sus mesas bien servidas y sobre los colchones de sus camas suaves. Durará esa risa toda la vida?

## Y tres preguntas para terminar

General Volio: ¿Sigue usted en su actitud de censura para el Comunismo por el hecho de que «por conseguir la igualdad económica quisiera anegar en sangre las conquistas del mundo civilizado»? Pues sepa y entienda que usted ha anegado en sangre esas conquistas, y en sangre de trabajadores, pero no por conquistar ninguna igualdad, ninguna equidad, sino por satisfacer una ambición personal. ¿Sigue usted pensando que «al ideal se llega paulatinamente por un natural proceso evolutivo»? Pues estamos de acuerdo con usted en el significado que le da a la frase «proceso evolutivo». En cuanto al significado que para usted tiene la palabra «ideal», no estamos de acuerdo.

Por último: ¿Cómo es la cosa señores paladines del patriotismo y de la legalidad? El capitalismo sólo es defendible cuando sus víctimas, los trabajadores, le muestran los puños? ¿Es justificable el capitalismo cuando mata a niños y ancianos de hambre; cuando destruye las fuerzas productivas de la sociedad; cuando reduce a cenizas millones de toneladas de alimentos; y no lo es únicamente cuando «cha a rodar por el suelo los juguetitos con que pensábamos ver colmadas nuestras nobilísimas ambiciones personales?»

# Reflexiones al margen del rapto del niño de Lindbergh

# LA LEGALIDAD

Los puntos en donde la decadente civilización occidental se intensifica — esto es las grandes ciudades de Europa y América — hacen pensar, antes que en centros de civilización, en selvas pobladas de monstruos y bandidos. Nueva York, Chicago, Londres, París, Berlín, Buenos Aires, son los puntos más propicios del planeta, al crimen, a la aberración, a lo inhumano.

No hay lugares más enemigos de la vida del hombre que estas urbes enormes de calles asfaltadas y rascacielos gigantescos, en donde la electricidad puebla la noche de muecas y guiños epilépticos. Lugares que son guardias de monstruos de acero, caucho, y aluminio, a la par de los cuales, el plesiosaurio, el tiranosaurio, el brontosaurio y demás reptiles prehistóricos son seres corrientes e inofensivos. Monstruos que suben, se arrastran, vuelan, giran, se retuercen, vomitan y devoran diariamente vidas como nunca las devoraron en un año las fieras de las sombrías selvas africanas. Hay allí vampiros de tamaño extraordinario que se llaman el rey del acero, el rey del petróleo, el rey del caucho, etc. cuya prosperidad se la forman chupando la sangre de millones de trabajadores. Hay en la profundidad de estas selvas de rascacielos con senderos asfaltados, cavernas repletas de oro que se llaman bancos, vigiladas día y noche por los malhechores que han logrado por todos los medios a su alcance y al amparo de las leyes, el acumulamiento de esos tesoros. Hay también gavillas de bandidos que asaltan a las gentes. Cuando a la legalidad le conviene, protege a estas gavillas de bandidos y entonces se forman los trusts o compañías poderosísimas, que roban y asesinan a vista y paciencia de todo el mundo. Los miembros de estas compañías son personas sumamente respetables.

Abundan en tales lugares — sobre todo en Chicago y en Nueva York, — los ogros que roban y comen niños. Entre estos ogros hay una ogresa espantosa: la Miseria. Pero ella sólo tiene que ver con los chiquillos de los infelices y de los trabajadores despojados por los bandidos de los trusts. Como los hijos de los pobres son flacos, engulle diariamente miles, a fin de poder acallar su voracidad. Los hijos de los millonarios — a pesar de la vigilancia que sobre ellos mantiene una policía pagada a expensas — son muchas veces raptados por los otros ogros. Eso sí, estos no son casos desesperados, pues los ladrones de niños devuelven los hijos a sus padres mediante un fuerte rescate que les permitirá refocilarse con el dinero equivalente a la carne tierna de las criaturitas. En cambio, cuando la miseria se apodera del niño de un pobre trabajador, el hecho no tiene remedio, pues no hay dinero con que rescatarlo.

A la gente en general, no le importan nada o le importan poco estos niños de quienes se apodera la miseria para retorcerles el pescuecito como si se tratara de palomas o pollitos destinados a su cena. Además, es tan grande el número! Eso sí, se alarman y alborotan cuando uno de los ogros se roba al niño de un millonario. Es claro que los ladrones de niños son un producto al cual es propicio el ambiente social dentro del que aparecen como los hongos en la humedad. En este caso la policía, el congreso, el senado, los apaches, los jueces, la prensa, los

contrabandistas, la iglesia, el ejército, etc. etc se indignan contra los ogros y se alarman lo mismo que si se tratara de algo a lo cual fuesen ajenos. Parecen ignorar que los tales ogros son un producto de la civilización occidental como lo es cada uno de los grupos de que todos ellos forman parte.

Ahora se trata del hijo de Lindbergh, una criaturita de dieciocho meses, doblemente aureolada por la justa fama de su padre — el atrevido aviador que atravesó el Atlántico por primera vez de un solo aleteo — y por los millones de su abuelo el Morrow compinchado de los vende patria mexicanos (entre paréntesis recordamos que por ahí un espíritu servil, de esos que le mueven el rabo con gratitud perfunta a cuanto es yanqui, dijo que este Morrow había sido el lazo de unión entre México y los

Estados Unidos). Muy triste es el caso del rapto de este niño, tan triste para nosotros como la enfermedad de un niño que está entre la vida y la muerte por la falta de la leche que la pobreza le priva de tomar.

¡Cosa tremenda y horrible esta civilización occidental igualmente despiadada para todos los niños, lo mismo para los pobres que para los ricos! A unos y a otros los detorma hasta confundirlos con esta costra de amos y esclavos que cubre el planeta. Y la miseria, la gran ladrona de niños pobres y los ladrones de carne y hueso de niños millonarios, no son sino engendros de la famosa civilización occidental allí donde ella se intensifica.

Lo que nos ha parecido más bien sintomático que curioso, ha sido el hecho de que en todo esto del rapto

del niño de Lindbergh, se haya recurrido indistintamente a la policía y a los apaches. Parece que también las directivas de grandes Bancos en las ciudades populosas encuentran más seguro la vigilancia de bandidos de profesión, en torno de la caja de caudales que la de la misma policía.

El hecho de que el famoso aviador Lindbergh — yanqui orgulloso de ser ciudadano de los Estados Unidos — confie más en las gestiones que para hallar a su hijo puedan llevar a cabo Salvy Spitalo e Irving Blitz del bampa new-yorkina, que en las de la policía pagada por uno de los Estados del mundo que se consideran mejor organizados, hace reflexionar y deducir que ya los instrumentos más fuertes de los gobiernos burgueses se van desprestigiando.

El 16 de febrero pasado, muy temprano, preguntamos a un muchacho inteligente conocido nuestro que pasaba frente a nuestra casa tratando de jefear un grupo de hombres, — todos con aire de dignidad ofendida, — por la realidad de los acontecimientos. Lo único que habíamos oído eran unos disparos a media noche y en la mañana decir que Castro Quesada con unos cuantos de sus partidarios había tomado el cuartel Bella Vista. El muchacho nos confirmó la noticia y nos dijo también que andaba defendiendo la legalidad.

—Y de qué lado está la legalidad — le preguntamos.

—Eso no lo sé — contestó riendo con cierto cinismo mientras corría a dar órdenes.

Después de eso ocurrieron muchas cosas — la mayor parte de las cuales han llevado bien marcado su sello

tarzinesco. Costa Rica es uno de los países del planeta más parecidos a Tarascón.

Los jimenistas formaron lo que ellos dieron en llamar las tropas leales y los que estaban dentro del Bella Vista eran los revolucionarios. Los jimenistas más connotados rodearon a don Cleto y a Tuto llenos de desconfianza, y desde un cuarto en donde no corrían peligro alguno, hacían llamadas al patriotismo del pueblo y el pueblo respondía: por las calles desfilaron tropas de campesinos y de gentes humildes dispuestas a morir por don Ricardo Jiménez. En el Bella Vista los castrietas y algunos carlistas hacían lo mismo para impedir que don Ricardo llegara al poder. Daba lástima ver pasar los campesinos con el rifle torpemente cogido — lo cual hacía pensar que ignoraban el oficio de matar — desafiando el peligro por lo que ellos creían la legalidad. Se dispararon como un millón de tiros y algunos cañonazos. Hubo un exodo de jofesinos hacia los pueblos vecinos. Murieron unos 20 hombres y resultaron heridos unos cuantos: muertos y heridos pertenecían en su mayor parte a la clase trabajadora. Entre tanto don Ricardo estaba guardando como la custodia en Cartago, sin oír siquiera un tiro; Castro Quesada no se exponía, Tuto tampoco. Los jefes no deben exponerse. Por fin en la Legación de los E. E. U. U. se firmó la paz. Tanto Castro Quesada como don Ricardo están de acuerdo en que los Estados Unidos son los que en realidad mandan por estas Américas. Al punto bajaron de la Artillería los héroes jimenistas que habían dirigido la maniobra sin perder de vista a don Cleto y a su yerno y sin correr el menor riesgo. Entre estos héroes los más destacados eran don Tomás Soley y don Julio Acosta. Habían pasado varias noches sin dormir, pero en sus fatigadas frentes todos los ojos creían ver el laurel de la victoria. Ahora las ruinas del Crédito Hipotecario del primero y la infinita mediocridad del segundo estaban a salvo.

Los valientes parecían por doquier; aseguraban haber matado leones cuando en realidad sólo habían apuntado como Tartarín, a simples gorras. Licho Dobles adelantaba el pecho lleno de palabras rimbombantes como para que le colocaran una cruz de guerra; había traído camiones llenos de peones para que derramaran — si el caso lo exigía — la sangre en defensa de los intereses de Julio Sánchez. Los leales hablaban con petulancia de fusilar a los rebeldes. Jorge Volto salió a la calle a ver si había alguien que quisiera que le hiciera la cabeza de los hombres. Solo los niños se atrevieron a salir a verle la cara; tras los cristales de las ventanas los hombres le hacían los puños con saña. La Prensa del país sacó a relucir cuanto lugar común y cuanta metáfora de oropel ha creado la pomposa literatura de la democracia. Don Cleto fué comparado con Guzmán el Bueno y Fabio Baudrit con el hijo de Guzmán el Bueno. Todo nombró un tribunal de honor entre los jimenistas para que le analizaran el honor. Dicho tribunal estaba integrado por don Felipe J. Alvarado, don Tomás Soley y don Julio Acosta. ¿Cree don Tomás Soley en el honor de Tuto Quirós? ¿Cree don Felipe Alvarado en el honor de Tuto Quirós? ¿Cree don Julio Acosta en el honor de Tuto Quirós? ¿Y cree Tuto Quirós en el honor de los

## Programa mínimo del Partido Comunista de Costa Rica

Costa Rica es un país de economía dependiente o semi-colonial, por cuanto su industria, comercio y agricultura están mediatizados por el imperialismo de los grandes países capitalistas (Estados Unidos, Inglaterra etc.) Debido a este hecho fundamental, la implantación del programa comunista integral (abolición de la propiedad privada, socialización de los medios de producción, etc.) no se pondrá a la orden del día en el país, sin haberse ya realizado la revolución social en las metrópolis de que dependemos económicamente o sin la concurrencia de factores especialísimos, que permitieran organizar la economía y la vida social del país, sobre bases totalmente comunitarias sin provocar intervenciones imperialistas. Mientras una u otra de estas dos condiciones objetivas no se realizaren revolución social en los grandes países capitalistas o coyuntura tan favorable que nos permitiera realizar íntegramente el programa comunista sin provocar ruinosas intervenciones — el PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA luchará por la implantación, mediante la conquista del poder, del siguiente programa mínimo.

### POLITICA FUNCIONAL

- 1—Todo el poder político para la clase trabajadora. Creación de consejos de Obreros y campesinos.

### POLITICA DE DEFENSA

#### Y PREVISION SOCIAL

- 2—Establecimiento de seguros sociales a cargo del Estado, para la desocupación, accidentes del trabajo, enfermedades en general, vejez, maternidad, etc.
- 3—Abolición del trabajo para los niños menores de quince años, y reglamentación del trabajo de los mayores de quince años y de la mujer, sobre el principio de que igual trabajo igual salario y con el propósito primordial de proteger la debilidad de esos componentes sociales.
- 4—Obligación de trabajar para todos los consumidores mayores de dieciocho años en la medida de sus capacidades físicas o intelectuales.
- 5—Efectividad de la jornada de ocho horas para los trabajadores en general y de seis para los de industrias agotadoras (minas, etc.)
- 6—Ley del salario mínimo y control del mismo por un Consejo de Obreros y Campesinos el cual tendrá facultades para fijar el límite de ese salario atendiendo al costo de vida.
- 7—Leyes de organización sindical. Consagración expresa del «derecho de huelga».
- 8—Provisión de casas de habitación higiénicas para los trabajadores de la ciudad y del campo.
- 9—Higienización del país. Creación y sostenimiento por el Estado de colonias sanitarias para niños débiles; de dispensarios y hospitales modernos; de casas de maternidad; de granjas de descanso en el campo para los trabajadores. Campaña educativa entre las masas sobre la necesidad de una alimentación racional. Lucha contra

las enfermedades sociales (venéreas, tuberculosis, drogomanía, etc.)

- 10—Supresión de la Fábrica Nacional de Licores.
- 11—Emancipación político-jurídica de la mujer.

### POLITICA ECONOMICA

- 12—Revisión de los contratos y convenios celebrados por el Estado con el capitalismo nacional y extranjero. Impugnación de las cláusulas onerosas para el país.
- 13—Legislación agraria eliminando el latifundismo y autorizando la expropiación por causa de utilidad pública de las tierras no cultivadas. Explotación socializada por y en favor de los campesinos pobres, de todas las tierras pertenecientes al Estado.
- 14—Habilitación de todas las regiones del país (apertura de caminos, ferrocarriles de penetración, etc.) Nacionalización de las vías de transporte.
- 15—Incrementación por el Estado de la Agricultura y de las industrias de acuerdo con un plan de racionalización socializada.
- 16—Nacionalización del subsuelo.
- 17—Control por el Estado de las industrias que por su carácter constituyan monopolios de servicios públicos (energía eléctrica, etc.)
- 18—Revisión completa de los sistemas arancelarios y tributarios del país.
- 19—Creación de un Consejo técnico de Economía Nacional.

### POLITICA ADMINISTRATIVA

- 20—Reducción al mínimo del aparato burocrático.
- 21—Ley de Servicio Civil.
- 22—Implantación del principio de que ningún sueldo de empleado público puede ser mayor que el salario máximo de un obrero.

### POLITICA EDUCATIVA

- 23—Reforma completa de las leyes de educación de acuerdo con los siguientes principios fundamentales: a) preferente atención a la educación pre escolar (casas cunas, escuelas para niños de 2 a 4 años, Kindergartens, escuelas maternales); b) el trabajo como eje alrededor del cual girarán las actividades de la escuela primaria y secundaria (interés especial para los trabajos manuales y agrícolas); c) educación gratuita en todas sus fases y obligatoria en las necesarias para obtener ciudadanos libres y conscientes.

### POLITICA INTERNACIONAL

- 24—Cooperación constante y decidida en los trabajos que se liven a cabo para la formación de una gran república socialista soviética en el continente americano.

NOTA.—El anterior programa fué dado a la publicidad hace ya varios meses. Lo insertamos por primera vez en TRABAJO, a solicitud de varios compañeros. Para ediciones próximas prometemos comentarios explicativos de cada uno de los puntos en el consignados.

# La legalidad...

Viene de la página 3 miembros del tribunal de honor?

El Ministro de los Estados Unidos trata de hacer víctima de la ambición y locura de los otros a los comunistas. Quiere hacer creer que Castro Quesada tenía ideas comunistas, talvez porque en su programa figuraba en primera línea la lucha contra las Compañías Eléctricas en donde los yanquis tienen tantos intereses. Antes de las elecciones los cuarteles estaban—por medio de Tuto—en poder de los castrietas; ahora también—por medio de Tuto—están en poder de los jimenistas. El jimenismo ganó porque tenía más dinero y por lo tanto podía comprar más votos; el castriismo y el carlismo perdieron porque no tenían dinero con qué comprar votos a precios tan altos como el jimenismo. En estos días andan comprando diputados a ₡ 5.000 (cinco mil colones) la conciencia. Gentes honorables tratan de emborrachar y narcotizar diputados para que no asistan a las sesiones del Congreso y gentes honorables dan ₡ 5.000 (cinco mil colones) por la conciencia de un diputado. Los castrietas y los carlistas tienen que estar cuidando a los diputados que se emborrachan para que no beban—cuidándolos como las chinas a las criaturas para que no se mojen o no se ensucien. Un diputado borracho se vende con facilidad o tiene que faltar a una sesión en donde su voto hace falta para alguna combinación en donde se habla de legalidad.

Bueno, después de haber firmado la paz el 19 de febrero de 1932, el país volvió a la normalidad, esto es, los que estaban sin trabajo siguieron sin trabajo; del Taller de Obras Públicas del Ferrocarril al Pacífico y de los cuarteles echaron hombres a la calle; la gente que tenía hambre sigue con hambre, pero eso sí la legalidad

está a salvo. Murieron unos cuantos y fueron heridos algunos en defensa de la legalidad que consiste en la defensa de los intereses de don Juanito Montealegre, Fernando Castro, las Compañías Eléctricas, don Felipe J. Alvarado, Ventura Casorla, Tuto Quirós, etc. etc. Pero en todas las bocas andan las palabras *legalidad, justicia* y los que tienen una mentalidad del género de la de don Julio Acosta, hablan de que se quiso pisotear la Constitución. Pero en el fondo de las conciencias menos podridas está el concepto de que la *legalidad* no ha tenido que ver en toda esta tragi-comedia y de que la pobre Constitución de Costa Rica la han convertido los políticos en una miserable alcahueta.

Cuando la aceitosa normalidad de Costa Rica volvió a llenar el ambiente, los leales celebraron unas cuantas ceremonias en honor a la memoria de los muertos caídos en la lucha. Extraño nos ha parecido que ningún leal ni ningún revolucionario haya lanzado la idea de dedicar a esos oscuros soldados una tumba al soldado desconocido.

## El capitalis...

Viene de la 1a. página

la Unión Soviética en la labor por ésta sostenida para conservar la paz en el mundo. Rusia no quiere la guerra—una vez más lo decimos—; Rusia necesita de la paz para realizar su gran obra de edificación socialista.

Los trabajadores todos deben desde luego estar listos para prestar en todos los momentos su apoyo decidido a la Unión Soviética, y para hacer del mundo entero una vasta república soviética donde no existan clases ni explotación, en la primera oportunidad que el capitalismo les brinde.

# Un cargo insidioso

A propósito del llamamiento que en el número 10 de TRABAJO hice a las mujeres de la clase trabajadora de Costa Rica, una dama escribió un meloso artículo contra mi en un periodiquito católico.

Todo lo que allí se dice lo considero sin importancia. Sólo hay un cargo insidioso del cual creo que sí debo dar una explicación a las mujeres a quienes dirigí el llamamiento. El cargo es que yo fui a Europa a derrochar el dinero de la nación sin pensar, al hacerlo, en las mujeres sin zapatos y sin cobija.

El gobierno me mandó a Europa en 1921. Yo pude, si hubiera querido, hacer un viaje de recreo, pero no lo hice así, y lo aproveché para ver lo que por allá habían llevado a cabo en materia de educación para niños que aún no han cumplido la edad de entrar a la escuela primaria.

La vida que llevé en Europa fué la misma vida de persona pobre a que estoy acostumbrada. Vivía en un cuarto humilde y comía en los restaurantes más baratos que encontraba, y muchas veces tuve que la-

var mi ropa. Como yo deseaba ir a Bruselas a ver las Escuelas Maternales que allí funcionan y a Italia a darme cuenta de las Casas para niños fundadas por la Doctora Montessori, y como la pensión que el gobierno me enviaba no me alcanzaba para los gastos de esos viajes, me puse a ahorrar cuanto cinco pude. Casi no fui a ninguna diversión. He de contar que en París apenas conocí por fuera el famoso Teatro de la Opera. En los trenes viajé a menudo en tercera clase. Recuerdo que en Italia, una vez viajé en el mismo carro en donde llevaban a unos presidiarios. De todo esto fueron testigos, mi compañera Lilia González, el doctor Mario Luján, el profesor Mario Fernández—ambos estudiantes de Medicina en París por aquel entonces y también el cónsul de Costa Rica en París en esa época, don Ernesto Martín. El Sr. Martín nos vió tan mal alojadas en una pensión de infima clase, que nos llevó a su casa y allí nos tuvo hasta que el gobierno nos envió más dinero de modo que pudiéramos vivir con conciencia.

Después vine y esta-

# NOTAS DE LA REDACCION

## Las «habilidades» y «espíritu de empresa» de don Felipe J. Alvarado

Las investigaciones que por gestiones del Senador Johnson viene efectuando la Comisión de Finanzas de los Estados Unidos acerca de empréstitos latino-americanos, ha venido a dejar en cueros a muchas «habilidades» de estos países tropicales y entre ellas—para dolor de nuestra llamada *gente bien*, la del *self made man* don Felipe J. Alvarado. Resulta plenamente comprobado, de las aludidas investigaciones, que el honorable don Felipe J. se echó a la bolsa la cantidad de *cient mil y pico de colones*, como pago especial a mas del que cobró al gobierno por su participación en aquel empréstito de ocho millones de dólares contratados bajo la segunda administración «modelo» de don Ricardo.

He aquí señores exaltadores del trabajo honrado

como fuente de riqueza, y en lo que consisten las operaciones—no previstas por los Códigos Penales burgueses—que permiten la acumulación de grandes capitales.

No es extraño así que este don Felipe pueda dar muchos miles de colones por una colección de orquídeas.

Los honrados a carta cabal vivirán ayer, hoy y mañana en la miseria. Los habilidosos, los que tienen espíritu de empresa, los que realizan el ensalzado tipo del *self made man*, tal como este don Felipe J. nadaron, nadan y nadarán indefinidamente en la opulencia.

¡Y pensar que por defender los intereses de don Felipe J. y de otros *self made man* por el estilo, derramaron su sangre muchos trabajadores en la revuelta de febrero!

## Una propuesta interesante

La prensa ha tratado en

# Los hijos de los...

Viene de la página. 2a

han sido sino adorno de las gentes comodidasas.

Y he aquí para la escuela que deveras quiere transformar la tierra en un planeta habitable, todo un vasto programa educativo: educar en el niño la rebeldía y el valor, hacerlo sensible al dolor de los compañeros no con las moralejas cursis de las lecturas escolares, sino haciéndolo sentir la realidad de la vida que tiene a la par.

La escuela tiene que dejar de vivir de abstracciones. Que la escuela instruya al niño para que éste sepa que la producción y la distribución de la riqueza en los pueblos está en íntima relación con su estado de vida higiénico, moral e intelectual. La escuela luchará contra la injusticia social de una manera efectiva despertando en el niño el valor y la rebeldía y no como lo ha hecho hasta ahora preparando una masa de gentes conformes, pasivas

e ignorantes.

El Partido Comunista le dice a los maestros que la escuela tiene una gran parte de responsabilidad en el grave problema de los niños miserables porque no prepara gentes valientes y rebeldes que luchen contra la gran miseria que ahora nos azota pero que es obra de los hombres mismos, de estos hombres que usan la moral cuando les conviene nada más.

¿En dónde están los centenares de niños ricos y pobres que han desfilado por las escuelas de Costa Rica? En cuántos se encendió un sentimiento de rebeldía y de valor? Hemos tenido una escuela de resignación, vivero de pusilánimes, de prudentes, en donde la igualdad existe sólo en los uniformes, y ahora el país sufre la falta absoluta de las virtudes fundamentales del hombre: valor y honradez, las únicas impulsoras de las transformaciones sociales.

*Este periódico se tira mediante el esfuerzo de un grupo de compañeros que se han impuesto gustosamente una contribución. Por el bien de nuestra causa todos deseamos que TRABAJO propague las doctrinas comunistas lo más frecuentemente posible; pero como para esto son necesarios recursos pecuniarios con que no contamos, hacemos saber a los que simpatizan con este movimiento, que recibimos cualquier contribución, por pequeña que sea, para el sostenimiento de este órgano de la clase obrera.*

blecí la Escuela Maternal cuyo plan de trabajo se concibió al ver funcionando las Escuelas Maternales de Bruselas.

Yo siento pues que no tuí a derrochar el dinero de la nación. La escuela Maternal ha servido sobre todo a los niños de la clase trabajadora.

Y en cuanto a otro

estos días de la propuesta que una Compañía que opera en nombre del Poder Soviético, ha hecho al gobierno de Costa Rica. La propuesta consiste en esto:

Dicha Compañía pondrá a la disposición del gobierno de Costa Rica toda la gasolina que éste necesite para el consumo del país, a un precio más bajo que el de la propuesta más baja que pudiera hacer cualquiera Compañía interesada en el negocio. La gasolina es de primera calidad. En pago de la gasolina que necesita el gobierno de Costa Rica para mantener su monopolio, no se le exigirá ninguna suma en metálico, sino productos del país como café, cacao, pieles, etc. tomadas según las cotizaciones del día en que se hace la operación.

Una vez establecido este intercambio de productos con la compañía que hace operaciones por cuenta del gobier-

## Campo Andaluz

Lucía el sol tan hermoso y estaba tan alto el trigo, que era como una herejía la queja del campesino.

Gemía el gañán sin nombre, rodando por los caminos, como una piedra redonda desencajada del río:

«Tengo hambre. Toda la vida trabajando y no consigo con el sudor de mi frente ganar el pan de mis hijos. ¡Maldición para los hombres culpables de este suplicio! ¿Por qué nos morimos de hambre los que sembramos el trigo?»

En una carroza de oro pasaba el señor obispo.

—Monseñor, una limosna, por las espigas de Cristo... El prelado le responde: —¡Resignación, hijo mío!

Pasó luego en su automóvil, sin freno, el señor ministro. Iba a estudiar el problema del campo sobre lo vivo...

—¡Trabajo, señor! Me muero de miseria en el camino. ¡Compasión para mis viejos! ¡Ternura para mis hijos! ¡Que se me enciende la sangre de furia, señor ministro!...

Las estridencias del claxon arrollaron el gemido...

Pasó el dueño delos campos en coche cascabelino. Iba a donar a los frailes un crucifijo bendito, en gracias a la cosecha, rica en aceite y en vino. Canturreaba el magnate la canción del optimismo:

—Bendita sea la gracia de mi país florecido! ¡Benditos sean los Cielos, tan generosos conmigo!

Y una gitana garbosa, bailarina de tronio, palmoteaba a la vera del señor de horca y cuchillo.

—¡Amo! Te pido un adarme de tus graneros henchidos, y algunas gotas de aceite de tus inmensos olivos. ¡Oyeme bien! No me irrites con tu desprecio maligno. Te quemaré la cosecha si tú me matas los hijos...

No se le oyó en la algazara del coche cascabelino.

Pasó la Guardia civil y, al escuchar su quejido, llevóse atado al labriego lo mismo que a un asesino...

¡Soll Crudo sol africano sobre los mares de trigo. Silencio. Cielo sin alma para el dolor de los miseros.

Pasó, al fin, el rey de caza con sus canes palatinos. Reía frívolamente, lleno de fé en su destino. Dejaba caer el labio, como su can favorito, con un gesto inexpresable de orgullo y de regocijo.

¡Lucía el sol tan hermoso y estaba tan alto el trigo!...

no soviético, no solamente se tomarán las cantidades de café suficientes para el pago de la gasolina, sino que la importación de muchos otros artículos de consumo en Rusia, que hoy importa de otros países, podrá venderlos el productor costarricense en buenas condiciones, aprovechando la llegada de cada uno de los barcos que vengan a nuestros puertos a traer el petróleo ruso. Por el momento sólo se cita, entre los artículos que se pueden cambiar por el petróleo, el café, el cacao y las pieles, pero luego se podría hacer lo mismo con otros productos para los cuales no tiene Costa Rica ningún mercado.

Ya el Uruguay ha establecido intercambio de ganado por petróleo de Rusia.

Parece que el Banco de Seguros estudia la propuesta. ¿Nos permitirán los Estados Unidos llevar a cabo este magnífico negocio? Lo dudamos.

El fascismo en Centro América

En días pasados, comentando noticias leídas en prensa centroamericana acerca de las repugnantes alianzas que se ha establecido entre el dictador Martínez, de El Salvador, y el dictador Zuelo Ubico, de Guatemala, un periodista nuestro hizo atinados comentarios sobre el «fascismo en Centro América».

Hombre de talento y de sensibilidad, honrado como periodista y como hombre, no podía menos que exteriorizar su protesta por las matanzas que los rifleros frontirizos del déspota de Guatemala hacían de las humildes gentes salvadoreñas que abandonan a su país, huyendo del exterminio de trabajadores decretados por el asesino salvadoreño Martínez.

El comentario a que venimos refiriéndonos promovió una airada protesta del representante diplomático de Ubico en San José, y una nota rectificatoria del diario donde se publicó aquél, actitud esta última muy de periódico burgués, que está siempre listo para desautorizar la voz de los pocos que tienen el valor de utilizar sus columnas con finalidades justas y generosas.

Ahora, en forma categórica, expresa, vamos a decirle al sirviente de casaquin y librea a quien Ubico paga en Costa Rica inútiles ocios «diplomáticos», que sus «rectificaciones» falsas y mentirosas no engañan al país. Que el país—su conciencia al rta, la de las vanguardias trabajadoras—tiene colocados en un mismo rango de desprecio y de odio al Martínez y a su Ubico, porque en ambos ve perros de presa del capitalismo, asesinos sin conciencia y sin escrúpulos, desalmados instrumentos de la crueldad capitalista. Así como también que mide con la misma vara de repulsión al «observador» diplomático que nos envió Martínez y al señor Ministro que nos tiene Ubico.